**Cruzar Fronteras Religiosas: Descubrir de nuevo la Vida Interior**

*- Gerardette Philips, RSCJ*

**¡OH NOCHE SANTA!**

Casi todo el mundo ha tenido alguna vez experiencias vitales que nunca ha olvidado. Para la mayoría de nosotros quizá estos momentos decisivos sean pocos, pero, por muy raros que sean, han definido nuestras vidas y nos han ayudado a ser lo que somos y, para Filipina, no fue una excepción.

¡“Oh noche santa! …toda la noche he estado en el Nuevo Continente; pero he viajado en buena compañía. Primero **había recogido** con reverencia **en el huerto, en el pretorio, en el calvario, toda la sangre de Jesús**; me había apoderado de Él en el Santísimo Sacramento, **lo estrechaba con fuerza** y llevaba por todas partes mi tesoro para derramarlo sin temor de agotarlo…todo salió bien y no tuvo cabida en mi corazón tristeza alguna, incluso santa, porque me parecía que se iba a hacer una aplicación nueva de los méritos de Jesús. Las doce horas de la noche pasaron rápidas y no sentí cansancio, aunque estuve arrodillada todo el tiempo porque tenía que ofrecer mis sacrificios: una Madre, ¡y qué Madre!, Hermanas, parientes, ¡y mi montaña! **Me veía después sola con Jesús o rodeada de una turba de niños negros**, sintiéndome más feliz en medio de ellos que cualquier potentado de la tierra en su corte. Querida madre, cuando me diga “Te envío”, responderé en seguida “*Voy*…”[[1]](#footnote-1)

Con estas palabras Filipina está intentando dilucidar el momento de revelación que vivió la noche del Jueves Santo, 3 de abril, de 1806 y que después cuenta a Sofía en su carta del 4 de abril de 1806. En cierto modo, esta carta constituye un itinerario espiritual de Filipina:

- Entra en su corazón, **viéndose recoger en el huerto, en el pretorio y en el calvario toda la sangre de Jesús** para finalmente darse cuenta de la identidad entre los dos - no se trata simplemente de orar, sino de volverse orante, de vivir en el centro del corazón y experimentar y conocer todo lo que allí ocurre.

- Lo **estrechaba con fuerza**. Estas palabras constituyen una referencia directa a la verdad que Rumi[[2]](#footnote-2) recita en uno de sus *gazales* [[3]](#footnote-3):

*“*Considera este pecho como la cueva, el retiro espiritual del Amigo. Si eres compañero de la cueva, entra en la cueva, entra en la cueva*.”[[4]](#footnote-4)*

Filipina no sólo era una compañera de la cueva, sino también una amiga íntima del Amigo que residía allí, y vivió de esa cueva, de ese centro. Vivir del centro significa también ir más allá del mundo de las formas, de las tradiciones, de las culturas y de las religiones y darse cuenta de su unidad interior.[[5]](#footnote-5)

- Se **encontró sola, sola con Jesús**. Su corazón, abierto ahora, se convierte en el teatro en el que se manifiestan las distintas formas sagradas y es capaz de discernir, a través del conocimiento de su corazón, la unidad interior de Ser, a la vez que es consciente de las diferencias exteriores…**se encontró rodeada de una turba de niños negros**...una situación distinta a la que solía estar acostumbrada.

**CRUZANDO FRONTERAS RELIGIOSAS**

Nunca antes había habido tantas fronteras en la historia como ocurre en nuestro mundo contemporáneo y en ningún periodo ha habido una violación de las fronteras tan frecuente como se observa en nuestros días. La creación y eliminación de fronteras está a la orden del día y, una vez que se consigue hacer frente a esas fronteras y cruzarlas, quedan los desafíos. Este proceso contradictorio es una ventana a la difícil situación de la humanidad en estos tiempos donde se genera una tensión dialéctica entre demarcación de identidades específicas (geográficas, nacionales, lingüísticas, culturales, étnicas, disciplinarias, de género, etcétera) y el cruce a la otra orilla. Si la consolidación de fronteras se caracteriza como origen étnico, tribalismo, nacionalismo, identidad religiosa, etc., el cruce de fronteras puede denominarse globalismo, multiculturalismo, transnacionalismo, pluralismo religioso, etc. Sin embargo, a pesar de esta variedad que ofrece nuestro mundo, creo que, en realidad, hay sólo una experiencia nueva de significado real que nos enfrenta ahora más que antes, una que no enfrentó a nuestros padres ni a nuestros antepasados. Esa experiencia no es la de descubrir nuevos continentes y planetas, ni tampoco un descubrimiento tecnológico que nos permita una comunicación más rápida y eficaz, sino la experiencia de poder viajar de un universo religioso a otro.

Cruzar Fronteras Religiosas, que constituye la primera parte de mi conferencia, puede verse de muchas formas distintas, pero a mí me gustaría utilizar el esquema de Harry Oldmeadow, quien editó la revista Cruzando Fronteras Religiosas[[6]](#footnote-6) y organizó los artículos en tres grupos: Principios, Perspectivas y Encuentros. El itinerario espiritual de Filipina engloba estos tres grupos como en su corazón, desde su corazón y con su corazón y la presenta como una mujer “de frontera en prácticamente todos los aspectos de su vida”.[[7]](#footnote-7)

**Principios**: una de las claves para entender nuestra auténtica naturaleza y nuestro destino último es el hecho de que las cosas de este mundo no son nunca equiparables al alcance de nuestra inteligencia o voluntad. La inteligencia está creada para lo Absoluto y la voluntad para lo Real. La función esencial de la inteligencia humana es ser capaz de discernir entre lo Real y lo ilusorio, entre lo Permanente y lo temporal, y la función esencial de la voluntad es una conexión a lo Permanente o a lo Real. Esta capacidad de discernir y esta conexión encarnan la espiritualidad de Filipina, desde su nombre que sugiere “Corazones de Roble”, a las decisiones que tomó durante su vida. De pequeña careció de mezquindad y celos, las muñecas no le llamaban mucho a atención. A ella le gustaba vivir las cosas y disfrutaba leyendo sobre personas reales. Daba su dinero a los pobres y cuando sus padres le regañaban y le decían “te damos ese dinero para tus caprichos”, ella contestaba, “este es mi capricho”, en un tono que la familia reconocía como definitivo. A Filipina no le gustaban los juegos escandalosos, pero le encantaba divagar para sí misma. Le gustaba la soledad, no como vía de escape, sino como forma de disfrutar de sus propios pensamientos y estar con Dios, quien ya había acogido su amor y su vida. A los doce años supo que quería entregarse a Dios y se dio cuenta de que el deseo de dedicarse al trabajo misionero había encendido su alma, un deseo que mantuvo durante toda su vida.

Filipina escribe,

*“…*Tenía sólo ocho o diez años, pero ya consideraba que ser misionero era un gran privilegio. Envidiaba sus labores sin tener miedo a los peligros a los que se exponían, porque en ese momento estaba leyendo las historias de los mártires, que despertaron en mí un gran interés… A partir de entonces, las palabras *Propagación de la Fe* y *Misiones* Extranjeras, así como los nombres de los curas destinados a ellas y los religiosos de tierras lejanas, hicieron vibrar mi corazón*.*”[[8]](#footnote-8)

Este deseo se lo contó a su prima Josephine Perier, quien guardó su secreto.

La vida religiosa se convirtió en el objetivo de sus ambiciones. Rezaba todos los días para que se le concediera la luz de conocer la voluntad de Dios y permaneció firme en su voluntad para que se hiciera realidad. Cuando tenía diecisiete años le presentaron a un joven para que pudiera establecerse. Su respuesta fue que el joven era encantador y que podría haberlo hecho, pero que hacía cinco años había tomado la decisión de convertirse en monja. Para su sorpresa, consiguió salirse con la suya y, desde entonces, ya no hubo más bailes, ni más ropa bonita…ella era de Dios.[[9]](#footnote-9)

Filipina amaba a Cristo y estaba convencida de su ayuda divina, sin importarle lo que se pudiera pensar de su fe. Para ella esto era la Última Realidad, más allá de toda determinación y limitación. El propio hecho de que las palabras Propagación de la Fe y Misiones Extranjeras hicieran vibrar su corazón muestra que estaba interesada de forma objetiva en la existencia de las personas más que en ella misma y, al mismo tiempo, era consciente de su propia naturaleza, capaz de cruzar fronteras tan difíciles de atravesar como la que separa el universo de los indios americanos del universo del cristianismo tradicional. ¿Qué le dio la valentía suficiente para cruzar las fronteras? ¿Y las fronteras religiosas? ¡No fue nada más y nada menos que su elección de lo Absoluto y su conexión con lo Real!

La capacidad de discernir entre lo Real y lo ilusorio y una concentración permanente y unificadora en lo Real es una doble definición de lo que filósofos perennes llaman *'Religio Perennis’*[[10]](#footnote-10).

O, en otras palabras, en el centro de cada religión y de cada experiencia religiosa subyace una doctrina o una serie de directrices relacionadas con la naturaleza de la realidad y un método para ser capaces de alcanzar lo que es Real.

Filipina, que estaba muy cerca de el Uno, pudo ver que el Uno residía en el corazón de todos. A nivel de lo Absoluto, de lo Real, hay una Unidad que enfatiza la diversidad de formas y prácticas religiosas, una unidad que reside dentro de esa verdad profundad en el corazón de las personas. La búsqueda de esta verdad que permanecía en el corazón de Filipina le dio la confianza y el ímpetu para “cruzar las fronteras religiosas”.

**Perspectivas**: la llamada a cruzar las fronteras religiosas significó para Filipina algo más que una especie de “tolerancia” superficial con buenas intenciones o una invitación a un “turismo espiritual”. Para ella era una llamada que había sentido en lo más profundo de su corazón, al que estaba atenta con conversaciones corrientes, y que no había dejado de pedir…Un día, cuando Abbot Lestrange[[11]](#footnote-11) pasó por la comunidad y les habló de las misiones del Misisipi, Filipina se sintió extasiada al saber que por fin estaba completamente lista para empezar y le escribió a Sofía, cuya respuesta fue "No puedo enviarte ahora, pero mantén tu ESPERANZA. Trabaja para ser merecedora; reza para ser elegida…”[[12]](#footnote-12) Esto podría haber disminuido el entusiasmo de Filipina, pero ella “cantó victoria en su corazón”[[13]](#footnote-13). Sabía que había una realidad y una sabiduría subyacente que unía a todas las personas, sabía que había una sabiduría más allá de su propio entorno que había que captar. Esta “sabiduría eterna” es a su vez la “Sabiduría de lo Eterno”. Si en la sección anterior se utilizó el término “*religio perennis*”, en esta sección el término es “*sophia perennis*”[[14]](#footnote-14), que simplemente significa - Sabiduría que reside en el corazón de todas las tradiciones. Filipina se comprometió con esta sabiduría - *sophia perennis -* y reconoció el valor que tenía para ella y para sus compañeros: consideremos tres puntos de mérito.[[15]](#footnote-15)

El primero es el mérito de intentar conocer la Eterna Verdad. Este tipo de búsqueda se centra en la plena existencia del estado humano, es decir, la que conoce a Dios, sabe que todo procede de Dios y del conocimiento de Dios, la que ama a Dios y cuya fuerza supera todos los impedimentos.

La primera respuesta de Sofía a Filipina después de que esta llegara al “nuevo mundo”, menciona esto de forma clara,

“No necesito tu carta para convencerme de que tu gran vocación procede de Dios. La persistencia de tus deseos, la facilidad con la que el plan, aparentemente plagado de dificultades, se llevó a cabo cuando Dios quiso, la forma en que todo coincidió para poder llevar a cabo la salida que tanto nos costó, la fuerza que Dios te dio para superar los obstáculos, todas ellas son pruebas de que, a pesar de los argumentos de prudencia humana, nuestro Señor te ha llamado a ti para fundar el convento del Sagrado Corazón en Luisiana”[[16]](#footnote-16)

El compromiso con la *sophia perennis* no requiere en absoluto el recurso al reconocimiento comparativo de otras religiones, y tampoco requiere el conocimiento de otras religiones más allá de la nuestra propia. Además, es un error pensar que el conocimiento de la *sophia perennis* recibido a través de la práctica de nuestra única religión equivale al conocimiento formal de otras religiones. Filipina solamente conocía su deseo de ir al nuevo mundo para “enseñar a los infieles” y a los “salvajes” … En su carta a Amélie de Mauduit, escribió,

“Durante mucho tiempo una atracción muy fuerte y determinante me ha llevado a querer enseñar a los infieles. Pensé incluso en ir a China, pero eso no era viable, ya que allí las mujeres no pueden aparecer en público. Dios ha escuchado mis plegarias… en París conocí al Obispo de Luisiana y será en su diócesis donde enseñaré a los salvajes y fundaré una casa de la Sociedad...”[[17]](#footnote-17)

Filipina inició el camino hacia la cima de su propia religión sin que se le diera información sobre los caminos que constituían otras religiones, y tampoco de aquellos a los que esperaba ir. Todo lo que tenía era la perspectiva de sus propias creencias, pero el hecho de que deseara ir más allá de sus propias fronteras muestra ¡su disposición a dejar que sus perspectivas cambiaran!

El segundo mérito de la *sophia perennis* surge del efecto terapéutico que el encuentro con la verdad, como se expresó en otra tradición, puede tener sobre el propio entendimiento de la verdad. El reconocimiento de una verdad en una religión “extranjera” puede despertar y revivificar el conocimiento dormido de un elemento en la propia religión, lo que supone una mayor eficacia en cuanto al propio viaje.

El símbolo más apropiado del viaje de Filipina hacia la Verdad de otras personas quizá podría haberse visto en el momento en que ella y sus compañeros llegan al punto en el que las aguas del Mississippi se unen con las del mar, formando un color claramente distinto. Su viaje estuvo marcado por cosas y acontecimientos que los cogieron sorpresa, las vistas, las rocas, las luciérnagas que brillaban en la noche más que las de Francia, los cocodrilos, los pasajeros e incluso la renovación de sus votos en la Fiesta del Sagrado Corazón. Por último, “con la emoción más profunda pisamos esta tierra que es, para nosotros, con los ojos de la fe y el designio de Dios, la Tierra Prometida…” Con el corazón lleno de gratitud, y a pesar de ser un terreno pantanoso, Filipina se arrodilló y besó la tierra. La tierra que aún no conocía.

**Encuentros:** en todos sus encuentros se dio cuenta que todo el mundo era 'hospitalario’, 'caritativo’, 'amable’. En una carta que escribió a Sofía le contó “Nunca he visto más modales y encanto que el que poseen estos criollos”[[18]](#footnote-18)

En otra carta que escribe a Sofía continúa compartiendo más información sobre los criollos y le cuenta.

“Los criollos, que en su mayoría radican en Nueva Orleans, son más sumisos, están más iluminados y son más hedonistas. Se casan a los doce o a los quince años y consideran que los dieciséis es demasiado tarde. Uno de ellos, tras asistir a clases de música durante un mes era capaz de componer. Son como esos árboles que crecen rápido y mueren pronto. Su apariencia es encantadora en todos los aspectos.”[[19]](#footnote-19)

Pero… ¿Qué pasó con los “salvajes” y los “infieles” de los que nos habló antes?

Esas expresiones no volvieron a salir de la boca de Filipina. Empezó a sentir amor por aquellos niños que amaban su propia realidad y ahora, en una carta a Sofía, decía “si nuestras hermanas de Francia nos imaginan rodeados de salvajes, están muy equivocadas”.

Cuanto más crecían los encuentros con las personas de su alrededor, más aprendía Filipina acerca de la verdad que había en ellos y tuvo el valor de compartir la suya propia. Durante su primer año en St. Charles, Filipina le escribió a Sofía y le dijo,

“En nuestra escuela gratuita tenemos ya veintidós niños y, en proporción a la población, esto equivale a una escuela de cientos de niños en Francia.

Estos niños no han oído nunca hablar de nuestro Señor, de su nacimiento ni de su muerte, ni siquiera del cielo; ahora escuchan boquiabiertos nuestras enseñanzas y continuamente tengo que decirles “Sí, esto es completamente cierto”[[20]](#footnote-20)

El tercer mérito de compromiso con la *sophia perennis*, uno que tiene una gran inmediatez en esta era de encuentro de religiones, es que podemos reconocer la Verdad de distintas formas; es decir, podemos reconocer a Dios en las creencias, las tradiciones o la religión de nuestros prójimos y, al reconocer y conocer a Dios en nuestro prójimo, lo amaremos como a nosotros mismos.

En la situación en la que Filipina se encontraba no faltaban oportunidades para reconocer la Verdad de formas distintas. En su carta a la Madre Therese Maillucheau escribe,

“No sé cómo describir el lugar en el que vivimos. Su población está formada por una mezcla de emigrantes americanos del este, criollos canadienses y franceses, alemanes, colonizadores flamencos e irlandeses, junto con mestizos que parecen haber heredado lo peor de sus padres, tanto indios como blancos. En cuanto a los indios reales, no los vemos nunca, porque los americanos del este están intentando echarlos y están en guerra con ellos.

Se están alejando tanto que los atraeríamos más rápidamente con licor que con sermones…”[[21]](#footnote-21)

Esta fue realmente la Verdad en una forma muy distinta, y puede observarse de forma mucho más clara cuando en su carta a Sofía dice,

“…La gente a veces prende fuego a los bosques y a las amplias praderas donde la alta hierba está muy seca. Una noche los americanos de St. Charles tuvieron que estar vigilando el fuego por miedo a que se expandiera a la aldea, porque se expande como un relámpago. En otoño vimos fuegos en todos lados y en los boques que había enfrente de nosotros, al otro lado del Misuri.”[[22]](#footnote-22)

En “cruzando fronteras religiosas” miramos en el interior del corazón de nuestro prójimo. A medida que nos vamos dando cuenta de la existencia de Dios en nuestro corazón, somos capaces de reconocer a Dios en el corazón de nuestro prójimo. En última instancia no se trata de que conozcamos a Dios en nuestro prójimo, ya que la distinción entre nosotros y nuestro prójimo dejaría de ser real, sino que más bien podríamos decir que tanto nuestro prójimo como nosotros mismos nos conocemos en Dios, por Dios. Al cruzar las fronteras religiosas Filipina conservó la verdad religiosa de su propia tradición, hecho que le proporcionó el entusiasmo necesario para obtener el conocimiento de las tradiciones de las personas que conoció. Al hacer esto Filipina descubrió un nuevo significado de la vida interior. Ayudó a personas, a quienes se encargó de cuidar, a formarse así mismas en el amor y el conocimiento del Señor de una forma que fue, no simplemente conceptual, sino también eficaz. Estar en la frontera y cruzarla supone a menudo un riesgo que puede convertirlo en el viaje más lejano y duro de emprender, pero dicho riesgo merece la pena si tenemos en cuenta la libertad y la creatividad que implica.

Cruzar fronteras, por supuesto, no es simplemente una actividad externa, sino también una experiencia espiritual. La dimensión interna de cruzar fronteras se expresa claramente en la experiencia de separación. La separación es una dura realidad y, al mismo tiempo, una metáfora poderosa que atrapa algunos de los aspectos conmovedores de nuestra vida contemporánea. Se produce un sentido de pérdida de lo que se deja atrás, pero lo que se deja atrás sigue estando profundamente presente, dando forma a nuestro yo más íntimo y a la identidad.

**DESCUBRIENDO UNA VIDA INTERIOR NUEVA**

Cuando abordamos el tema de las identidades y de cruzar fronteras como un fenómeno religioso nos damos cuenta de que hay ciertos tipos de religiones como el judaísmo, el cristianismo y el islamismo, para las que las fronteras y los límites tienen una mayor importancia que para las personas de las religiones primitivas o de otras tradiciones religiosas importantes como el budismo, el hinduismo o el taoísmo.

La diferencia de actitudes hacia las fronteras en las distintas tradiciones religiosas tiene consecuencias a la hora de dialogar entre los fieles de estas tradiciones religiosas. El elemento redentor en la mayoría de las tradiciones religiosas es la experiencia del misticismo. La mística es capaz de moverse y comulgar de forma invisible entre fronteras. El misticismo puede ser como el océano donde confluyen todos los ríos.

Volviendo al momento decisivo de Filipina en la Noche Santa, ella dice, “me había apoderado de Él en el Santísimo Sacramento, lo estrechaba con fuerza...”

Según la psicología sufí[[23]](#footnote-23) y el místico sufí al Tirmidhi, el corazón - refiriéndose a él como una parte del cuerpo - tiene cuatro estaciones (el pecho, el corazón, el corazón interior y el corazón más íntimo) dispuestas en forma de esferas concéntricas. El pecho es la esfera más externa, el corazón y el corazón interior están en las dos esferas colocadas en el medio y la esencia del corazón en el centro.

A continuación se muestra una imagen:

IMAGEN

Cada estación se asocia también a distintas fases espirituales en el sufismo, distintos niveles de conocimiento y entendimiento, distintos niveles de uno mismo y niveles del corazón en el viaje del alma. Utilizaré esta imagen para ayudarnos a ver cómo Filipina descubrió una vida interior nueva a medida que se fue desplazando desde el pecho o el corazón más exterior hacia el más íntimo, y desde ahí hacia el mundo.[[24]](#footnote-24)

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| Pecho | Corazón | Corazón interior | Corazón íntimo |
| Luz de la Práctica | Luz de la Fe | Luz de la Gnosis | Luces de la Unificación y la Unicidad |
| Buscador | Creyente | Gnóstico | Unificado |
| Conocimiento de la Acción Correcta  | Conocimiento Interior | Visión Interna | Gracia Divina |
| Tiránico | Arrepentido | Inspirado | Tranquilo |

**El Pecho** está directamente influenciado por nuestras palabras y acciones y se nutre de devoción, oración, caridad, servicio y la práctica de principios fundamentales que se encuentran en todas las tradiciones y religiones. Con acciones positivas, paciencia, sinceridad y una práctica firme de la oración, el pecho está limpio, se expande y crece la Luz de la Práctica.

La palabra árabe para Pecho, *sadr*, significa ‘corazón y mente’ y en Indonesia significa ‘consciencia o conocimiento’. El conocimiento del pecho es el conocimiento de la acción correcta, es decir, poner en práctica lo que sabemos es correcto. El conocimiento en el pecho proviene de dos fuentes, del exterior y del interior. Rumi se refiere a estos dos procesos de conocimiento como el “intelecto completo” y el “intelecto adquirido”. El intelecto adquirido tiene muchos niveles y cada nivel adquiere conocimiento del exterior. El intelecto completo sabe desde el interior.

El intelecto es de dos tipos:

- El primero se adquiere desde el exterior. Lo aprendes… de libros, profesores, reflexión y repetición, de conceptos y de ciencias nuevas y excelentes.

- El segundo se adquiere desde el interior. Tu intelecto se convierte en más grande que el de los demás, pero tú estás demasiado cargado con la adquisición así que… busca la fuente desde tu interior.

En esta primera fase nos regimos por nuestra inteligencia. Se trata de una inteligencia sin fe en nada que no sea nosotros mismos. No existe el amor de Dios, no tenemos sentido de restricción interna ni siquiera del pecado, porque no tenemos moralidad interna. A esto se le llama el yo tiránico. Hay una pizca de esto en todos y cada uno de nosotros. Quizá tengamos que mirar más de cerca para verlo, porque el yo tiránico es experto en esconderse de la conciencia. Parece que habla con nuestra propia voz y expresa nuestros deseos más íntimos, así que pocas veces nos resistimos a él.

**El Corazón** está abierto cuando nuestro corazón más exterior está limpio. Acciones que hieren a otros o violan los principios espirituales universales tienden a cerrar o endurecer el corazón. Ser una persona del corazón significa tener un corazón blando, vulnerable, sensible y consciente. El conocimiento del corazón aumenta con la experiencia, experiencia de la fe, o lo que llamamos la Luz de la Fe. La luz de la Fe es como una lámpara maravillosa que ha estado cubierta con muchas capas de velos. Aunque la luz sea plena y perfecta, tenemos que quitar los velos que la oscurecen. Nuestro trabajo consiste en destapar la luz que Dios puso en nuestros corazones y en rezar para que Dios nos ayude a que nuestros esfuerzos den sus frutos.

En esta fase empezamos a entender los efectos negativos de nuestro egocéntrico enfoque habitual hacia el mundo, aunque todavía no tengamos la habilidad para poder cambiarlo. Nuestro yo arrepentido, nuestras fechorías ahora empiezan a parecernos repelentes. Entramos en un ciclo de equivocaciones, lamentación de nuestro de errores y equivocación de nuevo. El yo culpable-arrepentido es el que ha sido iluminado por la luz del corazón.

**El Corazón Interior** es el lugar de la visión interior y el sitio de la Luz de la Gnosis. Gnosis significa “sabiduría interior” o “conocimiento de la verdad espiritual”.

El corazón y el corazón interior están muy vinculados y, a veces, casi no se pueden distinguir. El corazón sabe y el corazón interior ve. Se complementan uno a otro. Si el conocimiento y la visión se combinan, lo no visto se convierte en visto, y conseguimos estar ciertos en nuestra fe. Quienes tienen conocimiento sin visión son como los eruditos que han estudiado un país extranjero durante muchos años, pero nunca lo han visitado. Del mismo modo, quienes tienen visión sin conocimiento son como los turistas que visitan un país extranjero, pero no saben nada del idioma del país, de su historia o de sus costumbres.

Quienes han llegado hasta el corazón interior son conscientes de una presencia. Alaban a Dios como si lo hubieran visto, y si no lo han visto, están convencidos de que Dios los ve a ellos. La percepción de los corazones interiores es la verdadera percepción.

En esta tercera etapa empezamos a sentir un placer auténtico en la oración. Empezamos a experimentar por nosotros mismos las verdades religiosas y espirituales de las que hasta el momento sólo hemos oído hablar. Empezamos a sentir amor real por Dios y por los demás. A esto se le llama el yo inspirado, porque ese yo ahora es capaz de arrepentirse no como autoculpable, sino como realmente consciente de que lo que estaba haciendo era erróneo y promete no volver a hacerlo[[25]](#footnote-25). Empezamos a oír la voz interior de guía.

**El Corazón más Íntimo** es infinito en su propósito y resplandor. Es como un gran eje que permanece estable mientras que todo lo demás da vueltas a su alrededor. Todas las demás luces del corazón se basan en las Luces del intelecto de Unificación y Unicidad de Dios. El intelecto se riega con el agua de la bondad de Dios, y sus raíces se llenan con las luces de la certeza. Dios cultiva el intelecto directamente, sin intermediarios. Las verdades más profundas consiguen entenderse sólo mediante el intelecto y así alcanzamos el último nivel de conocimiento. Esto implica una transformación de nuestros mismos en la que quitamos los velos que cubren la luz y descansamos en la Luz.

El yo tranquilo caracteriza este descanso. Está satisfecho con la presencia, con lo que sea, con lo que Dios nos ofrezca. Esta serenidad y satisfacción está arraigada en el amor de Dios.[[26]](#footnote-26)

**El recorrido del Alma**

Toda la vida de Filipina fue un continuo movimiento desde el corazón más exterior hacia el interior, desde la luz de la práctica hacia las luces de unificación y unicidad, de ser una buscadora a convertirse en una con el Uno que estaba buscando, del conocimiento de la acción correcta a la gracia Divina y del yo tiránico al yo tranquilo.

Todo esto sucedió porque ella estaba con “Jesús todo el tiempo; y en silencio, Él la adaptó a Su propia forma.”[[27]](#footnote-27) Había algunas cosas de la vida que a ella le encantaban y su amor le puso delante lo que realmente era importante para ella - la Sociedad y sus fundadoras; ella amaba y era leal a Sofía, pero rechazó la oferta de volver a casa y verla. Amaba a su familia, pero quería que todos fueran conscientes de su misión. Amaba a sus hermanas, y trabajó duro para ellas. Amaba a la Iglesia y se interesó por todos los proyectos y por la propagación de la fe. Siguió a los de Florissant, que estaban haciendo maravillas por sus indios. Anhelaba el Cielo para ella y para todos los demás. A pesar de que amaba todo esto, nada conseguía satisfacer su alma, por lo que ansiaba la soledad y la vida interior. En 1840, para su más profunda alegría, se liberó de la responsabilidad de ser autoridad y se quedó sola con Dios. En aquella época tenía setenta y un años y le quedaban doce años por vivir. A pesar de que le quedaran doce años por vivir y que ya había vivido treinta y seis años en América, Filipina sufría prácticamente todas las dificultades que una frontera podría presentar.

Alojamiento pobre, escasez de comida, agua potable, combustible, dinero, tarifas postales elevadas, incendios forestales y chimeneas en llamas, inclemencias del tiempo, residencias estrechas y ausencia de privacidad, los malos modales de los niños, la ingratitud de las niñas de la escuela hacia las monjas que intentaban enseñarlos, la soledad de lugares remotos y una lengua extranjera y la crítica de personas que deberían haber apreciado su trabajo. En febrero de 1823 tenía una sola entrada en su diario en la que compartía una triste historia:

“La retirada y las quejas de dos postulantes que no tenían vocación; la mundanalidad de nuestras alumnas que dejaron la escuela y se olvidaron de nosotros; la poca docilidad de nuestros alumnos actuales; las calumnias que circulan sobre nosotros. Todo esto hace que sintamos el peso de la cruz y a todo esto hay que añadirle nuestra pobreza y una enfermedad que ha afectado a casi todos los religiosos y a un gran número de niñas.”[[28]](#footnote-28)

Filipina estaba aprendiendo la doctrina de la cruz desde dentro de su propio corazón.

En una carta que escribió a Amélie de Mauduit el 28 de diciembre de 1823, Filipina le hablaba de sus alrededores fronterizos,

“…Nuestro convento está construido con ladrillos y está conectado a la recién erigida iglesia parroquial, que también es de ladrillos… (nuestra propiedad) se compone de una gran pradera, un pequeño bosque de árboles a lo largo de un riachuelo y un jardín con un patio y tierra de pastoreo para nuestros animales. Tenemos unos 100 pollos, 7 vacas, 1 caballo...”[[29]](#footnote-29)

En situaciones como esta Filipina sacaba de su mente y de su corazón todos los tesoros, anhelando guiar a las personas que había conocido hacia el conocimiento y el amor de Cristo. Describió la situación más monótona con gran detalle, haciendo que el lugar pareciese muy bonito para que así quizá quien leyera su descripción

sintiera que se estaba perdiendo algo y anhelara ir allí - al lugar que tenía tanta “abundancia”. Quizá esto surgió de su propia oración y conciencia de “abundancia espiritual”. En su primera carta de 1824 escribe sobre su retiro con el Padre Van Quickenborne. “Esos ocho días fueron realmente un tiempo de abundancia espiritual.”[[30]](#footnote-30)

Su oración, su vida y su amor por el Señor era lo que las personas querían, más que su trabajo. Cuando el Padre Verhaegan visitó la comunidad para hablar sobre la misión de Sugar Creek, se encontró con la Madre Gray y Mathevon. Filipina estaba sentada en la recepción. Estuvieron hablando sobre el viaje, el equipaje, la fecha y la reserva de los tres viajeros. “Tres” dijo él, el Padre Verhaegen esperaba cuatro. En ese momento Filipina estaba sentada rezando en silencio y las lágrimas empezaron a caer por las oscuras y cansadas manos que sujetaban su rosario. Verhaegen miró a Filipina y volviéndose hacia la Madre Gray dijo,

“Tiene que venir…aunque sólo pueda utilizar una pierna, vendrá. Aunque tengamos que llevarla todo el camino a hombros, vendrá con nosotros. Quizá no pueda hacer mucho trabajo, pero con su oración alcanzará el éxito de la misión y su presencia atraerá muchos favores del cielo para la obra.”[[31]](#footnote-31)

Para Filipina era difícil admitir que había vuelto a caer enferma en el país de sus sueños, pero más duro aún fue darse cuenta de que su debilidad la había apartado de las actividades de los otros misioneros. Sin embargo, esto no le impidió seguir jugando con los niños, mantener el registro de misiones y permanecer despierta durante las noches para cuidar a los indios enfermos y remendar ropa. Por su parte, los indios la apreciaron desde el momento en pisó Sugar Creek. La amaron, la respetaron y le llevaron todo tipo de cosas como maíz fresco, huevos recién puestos, pollos, ciruelas salvajes, dulces y paja limpia para que la utilizara a modo de colchón. La Madre Mathevon, al darse cuenta de esto, escribió esto sobre Filipina,

“Se quedaba toda la mañana en la iglesia para que la Hermana Louise le llevara una taza de café todos los días y ella se la bebía en la puerta de la iglesia. Después de cenar continuaba rezando durante tres o cuatro horas. Los indios sentían gran admiración por ella, se recomendaban a sus oraciones, y la llamaban la Mujer que siempre reza.”[[32]](#footnote-32)

Si describimos el proceso de la regeneración espiritual o iluminación como un todo, o el descubrimiento de la vida interior, uno quizá podría definirlo mejor como un circuito, con la sabiduría exigiendo su método apropiado en cada fase del camino y sabiendo que esa misma sabiduría se integrará a partir de ahora en el alma como a un elemento indiscutible de su propio ser. El Camino empieza en la sabiduría y termina en la sabiduría. Jesús se ofrece a nosotros como “Luz” - otro nombre para Sabiduría - y como “el Camino”, otro nombre para Método. La plegaria “¡Oh señor, ilumina nuestro camino!” podría a ayudarnos a realizar nuestro camino desde el pecho hacia el intelecto. En otras palabras, ayudarnos a descubrir algo nuevo en cada momento, nuestras propias profundidades, nuestra vida interior.

Este descubrimiento se ve favorecido aún más con la presencia de un compañero con el que puedes compartir un sentido de pertenencia.

Filipina sentía un gran afecto por Sofía y el vínculo de amistad íntima unió a estas dos mujeres divinas. A pesar de la diferencia de edad y experiencia, la más joven se convirtió en su madre y guía y la más mayor, con una docilidad casi ajena a su carácter natural, se había convertido en una niña espiritual de nuevo bajo la guía de Sofía que había obtenido del Corazón de Cristo.

En la primera carta que Sofía escribe a Filipina la invita a adentrarse cada vez más de lleno en los designios de nuestro querido Señor.

“Intenta hacerte cada día más merecedora de Su trabajo extendiendo una base más profunda de humildad en tu alma de la brotará gentiliza y paciencia con las almas que se te encomienden”

Muy poco después de haber iniciado la correspondencia, Sofía le asegura a Filipina que estará con ella hasta el final… y escribe,

“Nuestro Señor, que nos ofreció a ti, no ha establecido otros límites para este cargo que la muerte. Hasta entonces, si puedo ayudarte lo haré con todo mi corazón. No pertenezco a mí, sino a ti. Lee esa frase de nuevo si quieres.”[[33]](#footnote-33)

En la misma carta Sofía recuerda a Filipina que abrace la cruz, ya que ese es el mayor de todos los tesoros. En su correspondencia, Sofía suele pedir a Filipina que espere, que actúe con prudencia para no poner en riesgo su salud y además la elogia por su compromiso y los detalles de sus cartas que la deleitan y aumentan su entusiasmo.

Las cartas de Sofia a Filipina la advierten de lo que supone cruzar fronteras. En su carta del 6 de agosto de 1826 escribe,

“...querida hija, no pienses en jubilarte, todavía no tengo a nadie que pueda sustituirte. De las tres personas que estoy mandando, querida hija, los primeros en llegar serán víctimas. Deben ser tierra para los cimientos que servirán de apoyo a los que vengan después...”[[34]](#footnote-34)

Estando lejos de “casa” Sofía comparte con Filipina sus preocupaciones, la realidad de la Sociedad y, por supuesto, su amor,

“Los superiores son los están faltando y no sabemos qué hacer con algunos religiosos. ¡Ay! No están expiando por haber aceptado a algunos demasiado fácil. Ahora nadie los quiere. Algunos de ellos, con vocaciones excelentes, están enfermos y se están consumiendo, no sobrevivirán; es una cruz dolorosa. Tenemos que decir siempre… ¡Hágase tu voluntad! Recibe, querida y vieja amiga, la seguridad de mi amor inquebrantable en la C.J.M., tu Madre y amiga, Barat”[[35]](#footnote-35)

La sabiduría de Sofía recibida del Corazón de Cristo le mostró a Filipina el camino y le enseñó los métodos para cruzar las fronteras y conocer al Dios de su corazón. A pesar del fracaso que ella sintió, su iniciativa humana se realizó en un “nuevo país” gracias a su sabiduría y al método, que trabajaron en sintonía. Esto hizo que su fracaso no fuese contrario al éxito, ¡sino parte del éxito! Los tibetanos interpretaron esta lección con la siguiente parábola: dos hombres estaban intentando llegar a la Ciudad de *Nirvana*, pero ninguno de ellos podía avanzar mucho porque uno era ciego y el otro estaba débil, así que decidieron unir sus fuerzas; el hombre débil se subió a la espalda del hombre ciego y señaló el camino (esta es la Sabiduría), mientras que el hombre que tenía buenas piernas (este es el Método) llevó a su compañero durante todo el trayecto. Esto establece el patrón de toda vida espiritual, todo lo demás no es más que una cuestión de circunstancias variables y detalles.

Filipina dejó que Jesús señalara el camino (Sabiduría) y volvió a descubrir a Jesús siguiéndolo (Método) en los corazones de todas aquellas personas a quienes había conocido. Dejó que la Vida Interior la atrapara mientras servía al Señor de día y de noche.

Llegando al final de su vida Filipina resumió el viaje espiritual de su vida en las cuatro estaciones del sufí (¡sin conocerlo por su puesto!) en un cuaderno espiritual.

Esta era la oración de la que había vivido casi treinta y cinco años en la frontera americana:

“Oh Dios, deseo vivir como víctima ofrecida en un espíritu de penitencia y amor. Así pues, déjame que prepare todo lo necesario para un sacrificio de amor cuyo perfume se eleve incluso hasta el Corazón de Jesús.

Que todo mi ser sea víctima, todo lo que soy y todo lo que tengo.

Que todo mi corazón sea el altar, mi separación del mundo y todos los placeres terrenales el cuchillo sacrificatorio.

Que mi amor sea el fuego que consume, y mis ansiados deseos la brisa que lo avive.

Deja que vierta en él el incienso y el perfume de todas las virtudes y déjame ofrecer a este sacrificio místico todo aquello a lo que me aferro, para que pueda ofrecerlo todo, quemarlo todo, consumirlo todo y no quedarme con nada.

Oh Amor Divino, mi gran Dios, acepta este sacrificio que quiero ofrecerte a cada instante de mi vida.”[[36]](#footnote-36)

El caminar de Filipina a las fronteras la adentró en su corazón más íntimo, en el Secreto de los secretos, en la Presencia[[37]](#footnote-37), en una unidad total con su Dios aquí en la tierra a quien le ofreció toda ella en libertad. En el viaje hacia el alma se encuentran todos los místicos, sin importar la raza o las creencias. Filipina descubrió esto en su mundo, nosotros tenemos que descubrir esto de nuevo en los nuestros.

Los místicos dicen al unísono,

“Déjate llevar en silencio por la fuerte llamada de lo que realmente amas.

 No te aflijas, todo lo que pierdas lo recuperarás de otra forma.

 La herida es el lugar por el que la Luz entra en ti”[[38]](#footnote-38)

Esta luz interior genera en ellos el arte de cruzar fronteras, pero ese arte necesita estar arraigado y debe inspirarse en algo mucho más profundo. Si el Ser y la Nada son las últimas polaridades metafísicas, entonces esto debe reflejarse en un conocimiento más pleno y en un acercamiento a las fronteras. Uno tiene que aprender a cruzar la frontera desde el polo de Ser o plenitud o desde el polo de la Nada o vacío. En la civilización india estos dos enfoques se representan, por un lado, mediante la tradición védica y Upanishadicdel *Purana* (plenitud) y, por otro, mediante el *Shuniata* (vacío) del budismo. La incapacidad de cruzar hacia lo distinto desde cualquiera de los polos puede despertar nuestro entendimiento del mundo, lo Último y el yo mismo. Es más fácil cruzar hacia el otro desde el polo de ser o plenitud. Esto, naturalmente, crea problemas. Filipina, sin saberlo realmente, activó la habilidad de cruzar desde el polo de la nada o vacío. Vivió desde su intelecto el principal misterio cristiano de Jesucristo que ofrece la revelación de la plenitud y de la nada - el yo total y el vacío total.

Muchas fronteras que son difíciles de negociar y de cruzar podrían cruzarse sirviéndose del otro polo representado en el misterio cristiano del vacío como la auto-abnegación, de manera que se pueda alcanzar una percepción más profunda del misterio de Dios, del mundo y de uno mismo. Quizá aquí subyace algo que podría convertirse en un programa importante para los seguidores de todas las religiones y las tradiciones que existen en nuestro mundo actual.

Estando incluso en su lecho de muerte, desde su nada (pero colmada de la Presencia de Dios), oyó la invocación “Jesús, María y José”. Y haciendo un gran esfuerzo respondió “te doy mi corazón, mi alma y mi vida - sí, mi vida, con generosidad”.

El 18 de noviembre de 1852 a mediodía, durante el Ángelus en conmemoración del Fiat de María y la llegada al mundo del Misterio Santo, la vida terrenal de Filipina se apagó y comenzó una vida, un descubrimiento y un misterio más nuevo y profundo de la vida interior. Este espíritu pionero sigue vivo en sus hermanas de Estados Unidos de América, en América del Sur a través de la bendición que le otorgó a Anna du Rousier, en el viaje a una fundación en Timaur, Nueva Zelanda, y en otro viaje por mar en el que se navegó más hacia el oeste y la Sociedad alcanzó el lejano oriente y cuando la iglesia la nombró santa, la Sociedad, en su honor, aterrizó el 8 de febrero de 1989 en la tierra de las islas de las especias, Indonesia, aunque esta no vez no lo hicieron con un barco, sino con un avión. El patrón de la vida de Filipina sigue vivo en la espera, la caída y la superación…descubriendo la herida por donde entra la Luz.

**PERO LA HISTORIA NO ACABA AQUÍ** … Nos estamos dirigiendo hacia casi el final de la segunda década del nuevo milenio y cada día somos testigos de más y más desplazamiento de fronteras, con consecuencias de gran alcance para la construcción de la propia identidad de los seguidores de las principales religiones del mundo, sobre todo, de las dos religiones más extendidas en el mundo - el cristianismo y el islamismo. Una cuestión fundamental que se nos plantea a nosotros hoy vuelve a ser una cuestión de fronteras. Es la cuestión de las fronteras con otras tradiciones religiosas. Se trata de un problema global que necesita una solución y una responsabilidad global. Sin lugar a duda esto ocupa y continuará ocupando nuestra atención. Esta cuestión no se va a resolver mediante el enfoque de exclusivismo, inclusivismo o incluso pluralismo que hemos aplicado hasta ahora. Las formas en que Filipina eligió su vida nos invita a algo más, nos ayuda a responder a esta realidad global.

**Integridad abierta: ¡el desafío!**

En un entorno religioso general en el que nos damos cuenta de que muchas fronteras se están reforzando y otras están colapsando, mientras que algunas otras se están uniendo y fusionando, podemos aprender de Filipina a cómo desarrollar la agilidad espiritual y la sabiduría para tratar con las fronteras y los límites. El cruce de fronteras, de fronteras religiosas, es una gran experiencia humana. Para alcanzarla se necesita una actitud de Apertura y de Integridad o, en otras palabras, de Integridad Abierta.[[39]](#footnote-39)

En primer lugar, hay que estar abiertos al mundo de uno mismo y mostrar disposición para entender el mundo, la más amplia sociedad, con sus preguntas, sus proclamaciones de la verdad, sus creencias fundamentales e incluso las interpretaciones de unos y de otros. Cada vez más muchos tipos de identidades tendrán que enfrentarse a la cuestión de cómo comportarse ante la realidad de las fronteras porque una mente y un corazón abiertos conducen hacia la verdad de uno mismo y hacia una verdad nueva con la que dos personas pueden estar completamente en desacuerdo. Es la versión actual de la cuestión de amor al prójimo, donde el reconocimiento de la propia identidad (individual, colectiva, cultural, etc.) es fundamental.

En segundo lugar, hay que estar abiertos a la reconciliación, que se expresa hoy en la forma en la que hacemos frente a la cuestión de las fronteras y los límites y en cómo cruzamos y llegamos a los demás en su otredad.

Además de abrirse, lo que se necesita hoy en día es integridad. Para un auténtico conocimiento de lo que ocurre al cruzar fronteras religiosas es importante entender las bases de la propia religión primero. Es decir, ¿qué es lo que hace que mi religión y la religión de los demás sea única y distinta? Esto es un criterio esencial para dar un paso adelante y llegar a un conocimiento más profundo. La integridad radica en el hecho de creer por completo que la religión que profeso es verdadera, única, distinta, total y la mejor para mí, y que bajo ningún concepto tengo que huir o negar las creencias que son fundamentales para mi fe.

Inculcar una actitud o un enfoque de Integridad Abierta debería ser parte de la cultura y la pedagogía de Cruzando Fronteras Religiosas. Esto se traduce en una educación de comunidades religiosas hacia el verdadero espíritu de universalidad[[40]](#footnote-40). Al cruzar fronteras y comulgar a través de ellas, seguimos descubriendo de forma continua nuevas dimensiones de la identidad de nuestra fe arraigada en una Presencia.

El carácter no concluyente y experimental inherente en cada cruce de fronteras y encuentro nos guiará a percibir la identidad de nuestra fe de nuevo simplemente porque se mueve desde el centro hacia la periferia y de nuevo desde la periferia hacia el centro.

Independientemente de cuál sea nuestra identidad, para cada uno de nosotros, nuestro futuro yace en la periferia, en las zonas fronterizas. Encontrarse con una nueva necesidad de identidades no supone una amenazada a la propia identidad, porque es una comunión en diferencia. Somos capaces de ser distintos porque en el corazón somos uno, estamos unidos.[[41]](#footnote-41)

“El objetivo no es cambiar las propias creencias, sino abrir paso a las creencias que otros defienden profundamente. Una vez que se crea este espacio para las creencias de los demás, la dignidad de diferencia puede florecer.”[[42]](#footnote-42)

Y hoy podemos estar todos aquí, celebrando esta vida de Filipina, mirando de nuevo al significado de nuestras vidas como hombres y mujeres que pertenecen a una religión, a una cultura, a una tradición, simplemente por el hecho de que una vez hubo una mujer cuyo corazón, a pesar de la melancolía, se atrevió a enviar a su mejor amiga a las fronteras. Ahora, cuando el mundo está tan necesitado de mujeres, de mujeres religiosas, nosotros, como ella, también podemos encontrar a una, ¿Es “quizá nuestra mejor amiga” a quién quiere Dios para hacer grandes cosas, alcanzar las fronteras, superarlas y encontrar la mayor frontera de todas que es el Corazón de Dios en nuestro mundo de hoy? Quizá, este encuentro, como ocurrió con Filipina, podría ser su momento decisivo.

**Termino mi discurso con una historia**

El maestro amó mucho a una de sus discípulas, hecho que provocó celos en el resto de los discípulos. Un día el maestro, que podía ver las fronteras a lo lejos, llamó a todos sus discípulos y les dijo “Veo fronteras a lo lejos; os invito a cada uno de vosotros a que vayáis allí, crucéis todos los límites para llegar hasta allí y, una vez allí, escribáis vuestra historia en un lugar donde nadie pueda veros. Nadie en absoluto, pronto estaré con vosotros para escuchar vuestra historia”.

Cuando el maestro se reunió con sus discípulos, estos se fueron acercando uno a uno para contarle su historia. Finalmente, llegó la discípula favorita con un papel en blanco. Los otros empezaron a reírse y a cuchichear entre ellos diciendo que, por fin, la discípula favorita había revelado lo tonta que era, ya que ni siquiera había podido llevar a cabo las ideas del maestro.

El maestro pidió entonces a cada uno de ellos que le describiera cómo habían llevado a cabo sus instrucciones. El primero dijo “Cogí un papel, mis mejores bolígrafos y lápices de colores, entré en una casa pequeña, cerré la puerta con llave, eché las cortinas y escribí mi historia”; otro dijo “fui al lugar que se nos había asignado para nuestra estancia, cerré la puerta con llave, me metí en un armario con la luz suficiente para poder ver el bolígrafo y escribí mi historia”; el tercer discípulo dijo “cogí papel suficiente, llené mi bolígrafo con tinta suficiente e incluso me vendé los ojos para que ni siquiera yo pudiera verme escribiendo mi propia historia.” Y la descripción continuó, uno entró en una cueva, otro en un bosque, otro en un lugar desierto, etcétera.

Al fin le tocó a la discípula favorita. Se sujetó la cabeza, avergonzada, sintiendo que había fracasado con el papel en blanco que sostenía en la mano. Y entonces, en voz baja, dijo “cogí mi papel y mi bolígrafo en mi habitación para escribir la historia que nos habías pedido, pero en todas partes había una Presencia. Fui a los lugares más desiertos del bosque, pero la Presencia seguía estando conmigo. Incluso en las cuevas más oscuras, la Presencia estaba allí. No había ningún lugar al que pudiera ir sin ser vista. La discípula favorita cruzó las fronteras y descubrió lo que había en su intelecto. ¡La Presencia! Y entonces los demás discípulos entendieron por qué ella era la discípula favorita del maestro.

**Referencias:**

1. Barks Coleman, Moyne John, Arberry A.J, Nicholson Reyonold (Trans) *The Essential Rumi.* HarperCollins, San Francisco, 1995

2. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne- Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-­1852*. The Newman Press, 1965

3. Chittick, William. *The Essential Seyyed Hossein Nasr*. World Wisdom, Bloomington, Indiana, 2007

4. De Charry, Jeanne (Trans- Hogg Barbara) *Correspondence Saint Madeleine Sophie Barat - Saint Philippine Duchesne*, Roma, 1992

5. Duffy Gavin, *Heart of Oak - A Sketch of Philippine Duchesne*.Florrissant, 1988

6. Frager Robert, *Heart, Self and Soul - The Sufi Psychology of Growth, Balance and Harmony*. Quest Books, Wheaton, Illinois,1999

7. *Kulliyat-i Shams*, Vol 5, gazal 2133

8. Lings, Martin, Minnaar, Clinton, *The Underlying Religion: An Introduction to the Perennial Philosophy*. World Wisdom. 2007

9. Nasr, Seyyed Hossein. Religion and the Order of Nature. Oxford University Press, Nueva York, 1994

10. Nasr, Seyyed Hossein & Smith, Houston. *Paths to the Heart*. World Wisdom, Bloomington, Indiana, 2002

11. Oldmeadow Harry, *Crossing Religious Frontiers*, World Wisdom, 2010

12. Philips Gerardette, Beyond Pluralism - *Open Integrity as a Suitable Approach to Muslim- Christian Dialogue*. Institut DIAN/Interfidei, Yogyakarta, 2013

13. Shapiro, Rami. *The World Wisdom Bible: A New Testament for a Global Spirituality*. Skylight Paths, 2017

14. Vaughan-lee Llewellyn Sufism: *The Transformation of the Heart*. The Golden Sufi Center, Estados Unidos, 1995

**ANEXO**

**SÍMBOLOS EXPERIMENTADOS EN LA ORACIÓN Y EN LA MEDITACIÓN[[43]](#footnote-43)**

Los símbolos experimentados en la oración y en la meditación pueden tener un significado espiritual importante, aunque no sean todavía la Verdad. Estos símbolos tienen un significado simbólico distintos a las imágenes de los sueños.

A continuación se muestran los símbolos que Filipina experimentó. Puedes añadir los tuyos a esta lista después de la lectura.

|  |  |
| --- | --- |
| **ALTAR:** | Espacio sagrado para la oración y la meditación para reflexionar sobre una experiencia  |
| **CÁLIZ:** | Propia realización |
| **CRUZ:** | Símbolo triple del ser: trascendental, universal e individual  |
| **ALBA:** | Una apertura, el principio de algo nuevo que no ha llegado del todo |
| **FUEGO:** | Normalmente grandes emociones o dramas |
| **INCIENSO:** | Parada para experimentar paz  |
| **VIAJE:** | Montarse en un barco es siempre progreso en el camino espiritual |
| **LUZ:** | Poder |
| **LUZ SOLAR:** | La luz de la Verdad |
| **LUZ ALREDEDOR DE NOSOTROS:** | Signo de progreso, de un gran poder que procede de Dios si la luz es de arriba  |
| **MAPA:** | Campos de experiencias interiores y realidad  |
| **LUNA:** | Espiritualidad femenina, dicha y el poder de visión |
| **MONTAÑA:** | Camino que conduce hacia arriba a lo divino y hacia abajo a la realidad  |
| **NOCHE:** | Espacio y tiempo donde uno se rinde y experimenta la armonía y la unidad  |
| **RÍO:** | Flujo de vida, el río de vida, el movimiento en tu conciencia |
| **ROCA:** | Fuerza y estabilidad |
| **ÁRBOL:** | La imagen de la vida, el poder de la vida, el árbol de la vida |
| **AGUA:** | Una condición, un plano de conciencia |

1. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-1852*. The Newman Press, 1965, pág.97-98 [↑](#footnote-ref-1)
2. Jalal ad-Din Muhammad Rumi, conocido también como Jalal ad-Din Muhammad Balkhi, Mevlànà/Mawlana,

Mevlevì/Mawlawi, y más popularmente como Rumi, fue un poeta, jurista, erudito religioso, teólogo y místico sufí de origen musulmán sunita persa del siglo 13. Nació el 7 de octubre de 1207 y murió el 24 de diciembre de 1273 en Konya, Turquía [↑](#footnote-ref-2)
3. Gazal (árabe/persa/urdu:) por gazal se entiende una expresión poética del dolor de la pérdida o separación y de la belleza del amor a pesar de ese dolor. Los gazales se extendieron en el sur de Asia en el siglo XVII por la influencia de los místicos sufíes. [↑](#footnote-ref-3)
4. *Kulliyat-i Shams*, Vol 5, gazal 2133, pág.12 [↑](#footnote-ref-4)
5. Esto es posible solamente si las palabras culturas, tradiciones y religiones (especialmente tradición) se definen como procedentes del Origen y regresantes al Origen. [↑](#footnote-ref-5)
6. Oldmeadow Harry, *Crossing Religious Frontiers*, World Wisdom, 2010 [↑](#footnote-ref-6)
7. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart* 1769-1852. The Newman Press, 1965, pág.3 [↑](#footnote-ref-7)
8. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart* 1769-1852. The Newman Press, 1965, pág.23 [↑](#footnote-ref-8)
9. Todas las referencias que se hacen a Filipina en esta sección se extraen de: Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart* 1769-1852. The Newman Press, 1965, pág.9-30 [↑](#footnote-ref-9)
10. *Lings, Martin; Minnaar, Clinton, The Underlying Religion: An Introduction to the Perennial Philosophy*. *World Wisdom. 2007*

Según la Escuela Tradicionalista orientada académicamente a un mundo contemporáneo, la Filosofía Perenne es “Verdad absoluta y Presencia infinita”. La Verdad Absoluta es “sabiduría perenne (*sophia perennis*) que se presenta como el origen trascendente de todas las religiones intrínsecamente ortodoxas de la humanidad". La Presencia infinita es "la religión perenne (*religio perennis*) que vive en el corazón de todas las religiones intrínsecamente ortodoxas". La Escuela Tradicionalista discierne entre una dimensión trascendente y una inmanente, es decir, el discernimiento entre lo Real o lo Absoluto, lo que es permanente; y la intencional “concentración mística en lo Real”. [↑](#footnote-ref-10)
11. Abbot Lestrange fue quien conservó y difundió en el extranjero la Orden de la Trapa francesa durante la Revolución [↑](#footnote-ref-11)
12. Duffy Gavin. *Heart of Oak - A Sketch of Philippine Duchesne*. Florrissant, 1988, pág. 7 [↑](#footnote-ref-12)
13. Ibid [↑](#footnote-ref-13)
14. La *Sophia Perennis* (Sabiduría Perenne) es verdadera y alcanzable en cada religión auténtica de acuerdo a la integridad interna de esa religión. [↑](#footnote-ref-14)
15. Oldmeadow Harry, *Crossing Religious Frontiers*, World Wisdom, 2010, pág. 92-93 [↑](#footnote-ref-15)
16. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-1852*. The Newman Press, 1965, pág.151 [↑](#footnote-ref-16)
17. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-1852*. The Newman Press, 1965, pág.146 [↑](#footnote-ref-17)
18. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-1852*. The Newman Press,1965, pág.169 : Carta a Sofía el 7 de junio de 1818 [↑](#footnote-ref-18)
19. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-1852*. The Newman Press, 1965, pág.171 : en una carta a Sofía el 12 de junio de 1818 [↑](#footnote-ref-19)
20. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-1852*. The Newman Press,1965, pág.197 [↑](#footnote-ref-20)
21. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-1852*. The Newman Press, 1965, pág.204 [↑](#footnote-ref-21)
22. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-1852*. The Newman Press, 1965, pág.205 [↑](#footnote-ref-22)
23. Un sufí es un místico que sigue el camino del amor en el que Dios, o la Verdad, se experimentan como el Amado. La relación interior del amante y el Amado es el centro del camino sufista. Un sufí es un místico de la tradición islámica. La propia palabra sufí deriva de la palabra persa “Suf”, que significa lana o tejido áspero que llevaban los sufíes como signo de ascetismo. La experiencia mística de Dios es un estado de armonía o unidad con Dios. [↑](#footnote-ref-23)
24. Frager Robert, *Heart, Self and Soul - The Sufi Psychology of Growth, Balance and Harmony*. Quest Books, Wheaton, Illinois,1999 [↑](#footnote-ref-24)
25. Hay tres aspectos del arrepentimiento sincero. El arrepentimiento del pasado, que consiste en ver claramente nuestros errores sin racionalizar o poner excusas. El arrepentimiento del presente, que consiste en reparar el daño ocasionado a personas o a cosas con nuestros errores del pasado. El arrepentimiento del futuro, que consiste en prometer de forma sincera que esos errores no se volverán a repetir. El signo de la aceptación de Dios de nuestro arrepentimiento se refleja en que, aquellas cosas que nos parecían muy atractivas en pasado, ahora se vuelvan inatractivas – Dios ha retirado la tentación de nuestros corazones.

Frager Robert, *Heart, Self and Soul - The Sufi Psychology of Growth, Balance and Harmony*. Quest Books, Wheaton, Illinois,1999, página 71 [↑](#footnote-ref-25)
26. Toda esta sección se extrae del libro

Frager Robert, *Heart , Self and Soul - The Sufi Psychology of Growth, Balance* *and Harmony*. Quest Books, Wheaton, Illinois,1999 [↑](#footnote-ref-26)
27. Duffy Gavin. *Heart of Oak - A Sketch of Philippine Duchesne*. Florrissant, 1988, pág.17 [↑](#footnote-ref-27)
28. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-1852*. The Newman Press, 1965, pág.261 [↑](#footnote-ref-28)
29. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-1852*. The Newman Press, 1965, pág.272 [↑](#footnote-ref-29)
30. Callan Louise, RSCJ*, Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-1852*. The Newman Press, 1965, pág.272 [↑](#footnote-ref-30)
31. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-1852*. The Newman Press,1965, pág.427 [↑](#footnote-ref-31)
32. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-1852*. The Newman Press, 1965, pág.430 [↑](#footnote-ref-32)
33. Callan Louise, RSCJ, *Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-1852*. The Newman Press, 1965, pág.85 [↑](#footnote-ref-33)
34. De Charry, Jeanne (Trans - Hogg Barbara). *Saint Madeleine Sophie Barat - Saint Philippine Duchesne, Correspondence Second Part - II - North America (1821-1826)* página 281 [↑](#footnote-ref-34)
35. De Charry, Jeanne (Trans - Hogg Barbara)*. Saint Madeleine Sophie Barat - Saint Philippine Duchesne, Correspondence Second Part - II - North America (1821-1826)* página 286-287 [↑](#footnote-ref-35)
36. Callan Louise, RSCJ, Philippine Duchesne - Frontier Missionary of the Sacred Heart 1769-1852. The Newman Press, 1965, pág.488 [↑](#footnote-ref-36)
37. Con presencia aquí se hace referencia a la Presencia de Dios. El origen del intelecto es la presencia de Dios en cada persona. Es esta presencia la que nos da el sentido de nuestra existencia. [↑](#footnote-ref-37)
38. Las palabras de los místicos continúan:

Tu misión no es buscar el amor, sino simplemente buscar y encontrar todas las barreras que has construido contra él en tu interior.

Que la belleza que amamos sea lo que hacemos.

Más allá de las ideas del bien y del mal hay un campo. Allí nos encontraremos. Cuando el alma se encuentra recostada sobre la hierba, el mundo está demasiado lleno para hablar.

Los amantes no se encuentran en cualquier sitio, están siempre el uno en el otro.

Cuando haces cosas que proceden de tu alma, sientes un río moviéndose en tu interior, una alegría.

¿Por qué permaneces en la prisión si la puerta está abierta de par en par?

Si te irrita todo roce, ¿cómo va a estar limpio tu espejo? [↑](#footnote-ref-38)
39. For more on Open Integrity, please refer to Philips, Gerardette. Beyond Pluralism. Institut DIAN/Interfidei, Yogyakarta, 2013 [↑](#footnote-ref-39)
40. Según Seyyed Hossein Nasr, la clave para entendernos mutuamente entre religiones en su unicidad y su universalidad, puede verse desde un punto de vista de Tradición. Tradición significa cualquier cosa que venga de un Origen y este Origen se convierta en el lugar al que todo regrese. Todo esto se abarca en el Aliento de Dios – el Aliento del Misericordioso. **Nafas Al Rahman (Breath of the Compassionate)** [↑](#footnote-ref-40)
41. La Unidad es Unicidad - Al Tawhid Wahid [↑](#footnote-ref-41)
42. Philips, Gerardette. BeyondPluralism. Institut DIAN/Interfidei, Yogyakarta, 2013, pág. 231 [↑](#footnote-ref-42)
43. El significado de estos símbolos es una adaptación y está extraído de la tradición sufí – para más información, consulte Vaughan-lee Llewellyn Sufism: *The Transformation of the Heart*. The Golden Sufi Center, Estados Unidos, 1995 [↑](#footnote-ref-43)